

# LA ESFAS: UNA ESTACIÓN CON INTERCAMBIADOR

Federico AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS

*París, bella flor de lis,  
si parís, parís a España,  
si no parís a París.*

(Letrilla alusiva a la sucesión de Carlos II).



ARÍS es una ciudad preciosa en primavera. La historia y los grandiosos bulevares diseñados por el barón de Haussman hacen que quien pretenda decir que conoce el mundo deba visitar ineludiblemente la ciudad.

Una buena forma de hacerlo, dadas sus dimensiones, es utilizar el metro. La línea ocho conduce al viajero directamente al centro de la ciudad; es normal encontrar en ella a numerosos militares de los tres ejércitos y la Gendarmería, pero también a sudamericanos, alemanes, italianos... igualmente de uniforme.

Todos se bajan en la estación École Militaire, próxima al Hotel Splendid (donde tan bien tratan a los españoles), que da acceso a un vasto y antiguo complejo militar integrado por un área de escuelas, los Inválidos y los Campos de Marte.

La Escuela Militar, creada a mediados del siglo XVIII por Luis XV, sirve de fondo panorámico a la Torre Eiffel vista desde Trocadero; el lugar donde late el pulso intelectual de los ejércitos está en la mismísima columna vertebral de Francia. Por sus recintos pasaron personajes como Laplace o Napoleón, y aún resuena el eco de la voz del capitán Alfred Dreyfuss proclamando su inocencia mientras era degradado.

En la principal de sus escuelas, el CID, Collège Interarmées de la Defense, se prepara, a su decir, a los mejores —los *aristoi*— como oficiales de Estado Mayor, porque con los problemas pasa lo que apuntaba Maquiavelo respecto de la tisis, «que en los comienzos es fácil de curar y difícil de conocer, pero que más tarde, si no se la detectó al principio ni se le aplicó remedio alguno, es fácil de conocer y difícil de curar».

A ello Maquiavelo añadía que la educación de muchos príncipes antiguos fue confiada al centauro Quirón en atención a su doble naturaleza, mitad hombre y mitad bestia: «Cuando un príncipe tiene que obrar conforme a la índole de los brutos, a los que ha de imitar, según el caso, son al león y la zorra. El ejemplo del león no basta porque no se preserva de los lazos, y la zorra sola no es suficiente, porque no puede librarse de los lobos. Es necesario ser zorra para conocer los lazos, y león para espantar a los lobos; pero los que toman por modelo al último animal no entienden sus intereses».

Y es que los problemas siempre son complejos, su naturaleza multifactorial les dota de formas poliédricas que hacen obligado su análisis pluridisciplinar. Pocas veces cabe el reduccionismo, siempre tan plástico y socorrido, pues los flecos son a veces más importantes que el problema en sí. La línea recta no existe en la naturaleza, sino que está trazada por el hombre: todo son ecuaciones inalcanzables por complejas, pero que pueden acotarse. Hace falta preparación.

Ir al extranjero es una magnífica ocasión para regocijarse con lo propio.



Fachada del CESEDEN.

Resulta que en España existe algo semejante en cuanto a estructura y medios: en el Paseo de la Castellana núm. 61 se encuentra el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) que, ubicado sobre un complejo de edificios construido en 1886 como Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, fue adquirido en 1932 a la Institución Libre de Enseñanza.

El CESEDEN es el principal centro docente militar conjunto y a él corresponde impartir cursos de Altos Estudios Militares y contribuir a la confluencia de los diferentes sectores sociales en la tarea común de la defensa nacional.

Así, la enseñanza de Altos Estudios Militares tiene como finalidad preparar al militar de carrera para el desarrollo



de actividades en los estados mayores y capacitarle para el desempeño de los cometidos de general de brigada/contralmirante.

Para el logro de este objetivo está la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS), que cuenta con una plantilla de 40 profesores nacionales distribuidos entre la Secretaría, cuatro departamentos específicos de los Ejércitos y Guardia Civil y cuatro departamentos comunes, cuyos nombres dan buena cuenta de la enseñanza que se imparte en las aulas: Estrategia y Relaciones Internacionales, Organización y Liderazgo, Logística y Gestión de Recursos y Operaciones y Simulación.

A los alumnos de estos cursos, por sus conocimientos, se les llama concurrentes. La diversidad de sus orígenes y trayectorias profesionales enriquece las clases, la formación se beneficia de la mutua interacción y además se posibilita la futura aparición de redes informales de comunicación que redundarán en beneficio de la acción conjunta y hasta combinada: cerca de un tercio de los concurrentes a los cursos de Estado Mayor son extranjeros. Otros países, ahondando en los beneficios de la pluralidad incluyen en el curso a diplomáticos o miembros civiles de los ministerios.

Con los cursos que se imparten en la ESFAS se prepara al oficial para un significativo cambio en su trayectoria profesional. En el caso del Curso de

Estado Mayor se prepara al alumno para el tránsito de tener responsabilidades a nivel táctico a prestar asesoramiento a nivel operacional o estratégico, en el caso del Curso de Generales para el desempeño de la autoridad en esos niveles.

Conocer la enseñanza civil es apreciarla, pero también valorar más la propia. Y lo digo porque éstos son cursos de elite, como lo es en general la Enseñanza Militar por la calidad de sus alumnos, pero también porque los enseñantes son muchas veces los más altos cargos de la Administración con responsabilidad en la materia, además de responsables de empresas, sindicatos, medios de comunicación, catedráticos... Y, dicho sea de paso, pocas empresas pueden permitirse los medios de un curso de este nivel, amén de prescindir de un personal al que, cuanto menos, se paga el sueldo.

Aunque el primer Estado Mayor creado en España data de 1801, el Ejército de Tierra creó la Escuela de Estado Mayor en 1842, la Armada no lo hizo hasta 1925 cuando fundó la Escuela de Guerra Naval y las primeras clases para el Ejército del Aire se impartieron en 1940. En 1964, y dependiente del CESEDEN, aparecerá la Escuela de Estados Mayores Conjuntos, cuando se vio la necesidad de preparar a los oficiales para operaciones de carácter conjunto.

Profundizando aún más en esta línea, la creación de la ESFAS en 1999 supuso la desaparición de las escuelas superiores de los Ejércitos y de la Escuela de Estados Mayores Conjuntos, cuando se les asignó la responsabilidad de impartir el Curso de Estado Mayor de las FAS (CEMFAS) a los tres ejércitos y la Guardia Civil.

El CEMFAS pretende dotar a los concurrentes de conocimientos, capacidades y estimular las cualidades que posibiliten su integración en los diferentes Estados Mayores, así como en organismos nacionales e internacionales de Seguridad y Defensa.

En el supuesto de que se creara un gráfico en el que las materias de conocimiento se situaran en el eje de ordenadas y su profundidad en el de abscisas, la naturaleza generalista de la formación impartida en la ESFAS podría representarse como una figura geométrica amplia en su dimensión horizontal y de geometría variable en la vertical.

Se trata, más que nada, de formar en el concurrente los esquemas mentales precisos para el desarrollo de sus cometidos, al tiempo que se le dota de los conocimientos necesarios. En esencia, se promueve que, más allá de consideraciones alfanuméricas, el alumno articule su pensamiento y construya su propio discurso. Como decía el conde de Saint Exupéry, «lo esencial es invisible».

Así, los intangibles humanos, los que más se cultivan durante el curso, son aquellos saberes, capacidades, experiencias y habilidades que constituyen el capital intelectual de las personas y que se traducen en capacidad para innovar, creatividad, liderazgo, saber hacer, trabajo en equipo, flexibilidad, sentido

común..., cualidades ineludibles para quien pretenda realizar funciones conducentes a asesorar, dirigir, coordinar y controlar una organización de más de 150.000 personas y dotada de un presupuesto de más de siete mil millones de euros.

Y es que se pretende que el concurrente al salir de la ESFAS y sin solución de continuidad, tras su graduación, se integre directamente en los estados mayores, concebidos como una extensión del pensamiento de su jefe y, con notables dosis de empatía, pueda llevar a cabo labores de asesoramiento en tareas que van desde, por ejemplo, la gestión de los recursos de infraestructuras o la elaboración de un plan de medioambiente a la conducción de las operaciones conjuntas, la orgánica o relativas a relaciones internacionales.

El diseño del curso se hace siguiendo los estándares de Bolonia y según una concepción previa de un modelo de oficial de Estado Mayor; las grandes directrices y metodología se encuentran en el currículo del curso, sus contenidos y carga de trabajo en el Sílabo, que se revisa y actualiza anualmente.

El curso, de cuarenta semanas de duración, se estructura en fases (Previa, Básica, de Planeamiento Operativo y Defensa Nacional, Específica y de Aplicación) que se diseñan conforme a un objetivo, y éstas a su vez en módulos (nueve en total), que representan distintas unidades de contenido.

Así, módulos como el de Historia cuentan con la participación de relevantes figuras del mundo académico y del pensamiento (el teniente general Javier Pardo de Santayana, el embajador Olivié, Francisco Aldecoa, Pablo Fusi, Juan Carlos Pereira, Gloria Franco, Hipólito de la Torre, José Cepeda, José María Lacasa, el capitán de navío Blanco...).

Con este propósito, las áreas de conocimiento que pretenden abarcarse en el curso EMFAS son:

- Capacidades básicas: metodología y teoría de la organización, estrategia conceptual, polemología, geopolítica y geoestrategia, derecho de los conflictos, técnicas de comunicación social, teoría de la negociación, técnicas de expresión oral y escrita, liderazgo, motivación y gestión del talento, economía y gestión de recursos.
- Organización de la Seguridad y Defensa: seguridad y defensa nacional, seguridad y defensa internacional, estrategias nacionales y planes, organización del Ministerio de Defensa, las FAS y organismos internacionales.
- Empleo de la fuerza: fundamentos del arte operacional, doctrina de las operaciones conjuntas, operaciones militares básicas y no bélicas, fuerzas conjuntas y combinadas a nivel operacional, planeamiento operacional conjunto y combinado, planeamiento operacional específico.
- Gestión de recursos.



Atendiendo a estas áreas de conocimiento se programan ejercicios, clases, conferencias magistrales, simposios, mesas redondas y paneles, así como visitas a instalaciones militares y civiles relacionadas con la seguridad y defensa, tanto nacionales como extranjeras.

Pero al mismo nivel que los conocimientos se encuentra la metodología; se pretende cultivar la capacidad de análisis y síntesis, la iniciativa, la creatividad y la imaginación, desde el rigor y la disciplina intelectual. Todos ellos son elementos imprescindibles para que el concurrente pueda vertebrar su pensamiento del modo más profundo posible y conforme a un calendario, como debe hacer todo oficial de Estado Mayor.

Su integración en un colectivo hace obligado el fomento de las técnicas de trabajo en grupo, así como el dominio de la expresión oral y escrita. Para el logro de tal objetivo están las prácticas: ejercicios, trabajos individuales, trabajos en grupo, juntas informativas, seminarios, exposiciones orales, discusiones guiadas o coloquios públicos.

El CEMFAS tiene un componente social que se fortalece con el conocimiento mutuo de los componentes de las promociones y que es promovido como un objetivo más del que se beneficiarán los futuros destinos

Además, y como sucede en todos los países, favorece el encuentro de alumnos y culturas, de modo compatible con los intereses académicos. Un



aspecto de singular relevancia son los viajes de estudios, que en su dimensión internacional cuentan con un importante componente diplomático.

A principios de curso se programa un viaje de convivencia de una semana dentro de territorio nacional; durante la fase específica se realizan otros viajes por ejércitos, y a final de curso un viaje de estudios de las mismas características que el primero pero, en esta ocasión, al extranjero. Este año probablemente los concurrentes se distribuyan entre China, Ucrania, Egipto y Turquía.

Junto a estos viajes, y en el entorno de Madrid, se realizan visitas culturales a otras dependencias de los ejércitos, así como a relevantes empresas relacionadas con la seguridad y defensa, muy celebradas todas ellas, sobre todo por los alumnos extranjeros, que obtienen así la más puntera de las imágenes de nuestra nación.

Y es que merece recordarse que muchos de estos alumnos se encuentran en España después de un riguroso proceso de selección en sus países de origen, lo que hace ver las posibilidades de proyección profesional con que cuentan y la capacidad de decisión de que dispondrán en un futuro no muy lejano. Esto conviene tenerlo muy en cuenta.

Otro evento singularmente notable es el Combined Joint Exercise (CJEX), ejercicio que se realiza en común con lo que denominamos el Primer Círculo de Escuelas de Estado Mayor Europeas y que implica el intercambio de profesores y alumnos de España, Francia, Italia, Reino Unido y Alemania durante diez días. Es una buena expresión del nivel y consideración que se tiene de la enseñanza impartida en la ESFAS, que actualmente y durante dos años es la autoridad coordinadora.

La ESFAS cuenta además con un innovador simulador, el JTLS (Joint Theatre Level Simulator), que es una expresión más del nivel de desarrollo tecnológico de nuestro país que el CEMFAS hace internacionalmente visible. Este simulador plantea a nivel estratégico y operacional distintos escenarios y ejercicios en los que los alumnos desempeñan con gran realismo las labores de Estado Mayor en todos los niveles de planeamiento y conducción de operaciones. El ejercicio CAX (Computer Assisted Exercise) realizado el año pasado fue su definitiva puesta de largo.

Al concurrente también se le forma como investigador, según los estándares universitarios, mediante la elaboración de una monografía que posteriormente será calificada. El tema de estudio escogido lo es a requerimiento de los cuarteles generales o conforme a las líneas de investigación establecidas por los departamentos.

Y éste es nuevamente un relevante jalón en el camino del concurrente, en la medida en que se trata de trabajos originales que luego pasan a la biblioteca del CESEDEN. Actualmente no existen en España institutos de polemología ni centros equivalentes, por lo que esa biblioteca, con sus fondos históricos, es ya una referencia a escala nacional.

Y es que anualmente recibe más de ciento cincuenta trabajos hechos desde la experiencia de quienes son capitanes de navío y coroneles, y otros tantos fruto de la capacidad de análisis y reflexión de los comandantes españoles y de otras nacionalidades, muchos de ellos relevantes desde la perspectiva de la ciencia política, la historia, las relaciones internacionales o la orgánica. Se cuenta que un hito de la brillante trayectoria profesional del almirante Luis Carrero Blanco fue su monografía, al llamar la atención del Mando sobre su persona.

Sólo añadir que cuando ciertos temores atávicos que aún quedan sean definitivamente superados y el mundo académico español, al igual que sucede en muchos otros países, se embarque en el estudio de la seguridad y defensa, me atrevo a vaticinar un porvenir de lo más venturoso desde el punto de vista académico para la biblioteca y para el CESEDEN en su conjunto.

Decían los antiguos que para evaluar correctamente a un oficial había que verle cruzar su sable. Aunque no se llega a tal nivel de excelencia, para tal fin en el CEMFAS se cuenta con la pluralidad de perspectivas que aportan todos los profesores y hasta con el auxilio del GIMO (Gabinete Militar de Investigación Operativa) para su materialización.

Todo un entramado de pruebas escritas, orales, trabajos... garantizan su objetividad y aportan los datos necesarios de un proceso continuo que permite calibrar su evolución y en el que no se pierde nunca de vista que lo importante no es el puesto ni la nota, sino conseguir un producto de la mayor calidad posible.

Desde 1999 en que se creó el CEMFAS se han graduado más de 900 alumnos nacionales y 280 extranjeros de 33 nacionalidades. En el año escolar 2006/2007 han cursado estudios 99 alumnos españoles y 36 alumnos extranjeros, de 13 de países OTAN, 5 procedentes de países del Magreb y norte de África, 12 iberoamericanos y 6 de Asia.

Una de las grandes ventajas de la carrera militar en España es el amplio espectro de posibilidades y la diversidad de las actividades ofertadas que permiten unos niveles de realización personal que difícilmente se pueden conseguir en otras empresas.

De este modo, y tras un periodo de tiempo más o menos dilatado de vida operativa, el Curso de Estado Mayor constituye una estación para la reflexión dentro de lo que es la trayectoria profesional, y que sin cerrar ninguna puerta abre otras muchas, ampliando aún más el espectro de elección y permitiendo o potenciando otras cualidades con beneficio de la institución y del individuo.

Nada impide volver después al mundo operativo, pasar al logístico o al de personal con una mirada enriquecida por un curso elitista y con la experiencia de un año destinado en un Estado Mayor.

Los destinos en el Ministerio de Defensa, el EMAD o los cuarteles generales se hacen posibles en un momento profesional en que la viabilidad de estar



destinado en costa o en unidades operativas es progresivamente menor. Como decía Garcilaso:

«Coged de vuestra alegre primavera  
el dulce fruto antes que el tiempo airado  
cubra de nieve la hermosa cumbre.  
Marchitará la rosa el tiempo helado,  
todo lo mudará la edad ligera  
por no hacer mudanza en la costumbre.»

*Carpe Diem, carpe horam.*

En fin, la ESFAS es una estación profesional con intercambiador que permite seguir en la misma línea con mayores conocimientos y fuerzas, pero también cambiar a otras. La escuela es un centro de pensamiento que poco tiene que envidiar a los de Francia, Italia, Alemania, el Reino Unido con los que se relaciona; o tal vez sí, porque dar nombre a una estación de metro es todo un reconocimiento.